

el fraile, protagonista indudable del asunto, en reñida lucha con el diablo; un diablo sarcástico y malévolo. Pugna el fraile por arrebatarle algo, representación material del poder diabólico, de la pasión, del pecado, sobre el hombre y de vencerle librándose así de quién sabe qué difíciles tentaciones. Del grupo puede sacarse esta deducción: la lucha del pecador contra la tentación. El contenido erótico, es aún más marcado en las otras figuras. Si se relacionan con las anteriores, el asunto reflejado es sin duda de este orden. Las de la solera de la ventana, simbolizan la lucha y la posesión sexual, en el hombre que bebe de la calabaza del peregrino que cuelga de la cintura de la mujer, mientras otro hombre trata de impedirlo atrayéndola hacia sí... y ella, en una actitud natural, sin violencia, se mantiene impasible en espera del resultado de la lucha que dará la victoria a uno de los dos y la libraré del dilema de la elección. No cabe dar a esta figura del hombre que hace esfuerzos por apartar a la mujer del que bebe, un sentido moralizador, de librarla a ella o a él de la tentación, ya que su representación le convierte claramente en rival del primero.

En todo el conjunto reina una unidad de intención y de expresión.

Los cordones de las jambas, servirían para acentuar el carácter del protagonista de la representación. Los leones, un mero elemento decorativo representativo también de violencia y furor.

En cuanto a la «escarrapanchá» propiamente dicha, en su actitud impúdica, y obscena, según se conserva en el recuerdo, sería acaso la única figura en la que el artista dejó correr su inspiración satírica. Como en tantas creaciones de todo tipo de arte, desde lo más elevado y sublime a lo más chocarreo, aquí, el artista, terminada su obra y volviéndose a quienes en su época, perfectamente al tanto de su intención representativa, la contemplasen, en vez de adoptar una actitud moralizadora, ni de elevarse a hablar del eterno femenino y de los riesgos que corre el ser humano tras el amor inconsiderado, parecería contentarse señalándoles su obra con gesto burlón mientras se se dispusiera a marcharse sosegadamente a beber un vaso «de bon vino».

Todo suposiciones. El tema es atractivo. Nuestros dos profesores provincianos, tomaron notas, apuntes, fotografías, e indudablemente han de aportar alguna luz sobre el asunto.

No pudieron recabar ningún dato conservado por la tradición; lamentablemente se ha perdido todo recuerdo. No hay archivos que revolver. Los escasos archivos municipales se han perdido por la incuria del tiempo y de los hombres, más de estos que de aquél, como el de San Martín de Trevejo, donde a fines del siglo pasado un secretario meticuloso y... aséptico, mandó tirar al río los inútiles papeles viejos contenidos en un armario de pared, porque se habían humedecido con las goteras...

No será posible, pues, hacer jamás una versión exacta. Pero como el tema se presta a sugestión, ¿no valdría la pena de urdir una leyenda verosímil situándola en tiempo y lugar conveniente y dar la versión como válida?

Dentro de cien años sería admitida como cierta por nuestros futuros curiosos investigadores, y quién sabe si la fantasía sola haría el milagro de dar con la verdad, cosa no conseguida en tantos otros temas embrollados por documentos contradictorios que no sirven más que para esconderla. En todo caso, y para este cometido, ¿no tiene ALCÁNTARA doctores que podrían responder?

# V A R I A

## CRONICA BREVE

La Obra Social del Movimiento, por iniciativa de su presidente-fundador, el Excmo. Sr. Gobernador Civil, D. Antonio Rueda, espíritu de afinada sensibilidad artística, ha decidido abrir la bella portada del Palacio Episcopal que da a la calle del Arco de la Estrella, realizando las obras necesarias para hacer desaparecer el tapiado que la cierra, y colocando una puerta con herrajes a tono con el carácter del monumento y el ambiente de la sugerida calle. ALCÁNTARA que ama y valora como el que más, la belleza incomparable del Cáceres antiguo, se congratula de tan meritoria iniciativa y desea se lleve a cabo felizmente.

## SE HABLA DE...

José M.<sup>a</sup> Valverde, en el «A. B. C.», de 24 Marzo último, con motivo de un penetrante artículo que Pedro Laín Entralgó dedica a nuestro paisano, el poeta que es José María Valverde, del que dice: «este mozo cetrino, espigado y animosamente triste, ha empleado las horas inciertas de su adolescencia en adivinar lo que las cosas y los hombres son, en desvelar con veneración por qué Dios ha creado el mundo.» Y termina diciendo que se apresta a seguir con admirado temblor la huella ascendente de esta voz pura y nueva.»

## Anaquele de libros

### «Romances toreros»

El pseudónimo de «Maizflor» es conocido en la literatura regional, y oculta el nombre de un alma femenina, María de la Hiz Flores, que acaba de dar a la estampa 27 romances de toreros, en los que por igual campean la soltura de una hábil versificación y la coruscante imagen que el tema requiere. Facilidad y belleza se alían de tal manera que los romances se nos adentran sin esfuerzo y nos llevan prendidos en su embrujo hasta un final que no quisiéramos ver, como no quisiéramos que se terminara el pase natural templado en cuya suerte se se recrean el torero y el espectador.

La imagen fluye grácil y cautivadora, sin esfuerzos ni extorsiones lorquianos, y ello es un mérito más dada la proclividad del asunto hacia la metáfora descoyuntada y deslumbrante. En resumen, un bello libro de poesías que viene a enriquecer con su jugo-

sa inspiración el acervo literario de nuestra región, y cuya autora merece nuestros más sinceros plácemes.

### «Bibliografía de Vasco Díaz Tanco»

En Valencia, por la Editorial Castalia, se ha publicado este notable estudio, acerca del «Clérigo, Literato e Impresor de tiempos de Carlos V», extremeño, Vasco Díaz Tanco, original de nuestro colaborador don Antonio Rodríguez-Moñino. Se trata de una publicación que puede ser puesta como modelo tipográfico. Gran tamaño, buen papel, tipos góticos y magníficas reproducciones de portadas y páginas de los libros de Tanco. Pero además de este placer de la obra bien presentada, contiene la publicación de Rodríguez-Moñino diez papeletas bibliográficas de otras tantas obras del andariego frexnense, más un apéndice con el testamento y codicilo de Vasco Díaz, seguidos de una completa bibliografía de nuestro autor. No podemos decir más acerca del libro citado, ni hace falta. Baste agregar que publicaciones como la presente, aparte ser una honra para las prensas españolas, son de las que, poco a poco, van desvelando el pasado de Extremadura.

### «D. Iñigo Antonio de Argüello Carvajal. (1602-1685)»

Contiene este libro, impreso en Badajoz, «en la oficina de la viuda de D. Antonio Arqueros» en este presente año de 1947, «noticias biobibliográficas seguidas de un epistolario inédito con el Doctor Solano de Figueroa, sobre temas histórico-genealógicos». Su autor es el infatigable investigador de cosas extremeñas D. Antonio Rodríguez-Moñino. Con lo cual huelga decir

que el libro, editado en edición limitada, es interesantísimo. Se dan en él noticias harto curiosas de la vida y obra literaria de don Iñigo Antonio. Es notable la correspondencia que se reproduce, dirigida a Solano de Figueroa, el historiador cacereño (era natural de Jaraicejo) que fué canónigo en Badajoz. Pero, aparte todo ello, trae el libro un prólogo que, autorizados por su autor, reproduciremos pronto, por creerlo una página digna, desde todos los puntos de vista, de ser conocida por los lectores de ALCÁNTARA. Alguna otra página del libro será también reproducida por nuestra revista.

#### «Un extremeño en la Corte de los Austrias»

Nuestro colaborador D. Miguel Muñoz de San Pedro, ha dado a la estampa, como separata de la «Revista de Estudios Extremeños» de Badajoz, un erudito trabajo acerca de la actuación de D. Luis de Tapia y Paredes en un curioso proceso seguido «verbalmente» y de modo «secreto» con motivo de unas «coplas», que se achacaron al Conde de Villamediana. Se copian en dicho trabajo documentos inéditos sobre D. Rodrigo Calderón, el Conde Duque de Olivares y el procesado poeta. Con este motivo inicia nuestro colaborador un estudio de la figura de D. Luis de Tapia, natural de Trujillo. Como es lógico esperamos que esta promesa del autor de la biografía de Diego García de Paredes llegue pronto a ser una realidad.

Felicitemos a la Diputación Provincial de Badajoz, cuya institución de Servicios Culturales permite puedan ver la luz trabajos tan documentados e interesantes como el que comentamos, prometiendo, a nuestra vez, ocuparnos más detenidamente de la obra ingente que ha levantado dicha Diputación en honor de Extremadura.

#### «Espigas de Archivos»

Los fecundos eruditos D. Antonio del Solar y el Marqués de Ciadoncha nos dan, con este título, un nuevo libro, que ha sido editado en Badajoz por la Cooperativa Caja Rural. Se ha impreso, con la limpieza y esmero que acostumbra, en la tipografía de la Viuda de Antonio Arqueros. Contiene diez y siete números, a cual más interesantes y curiosos. Destaquemos los documentos que copian acerca de «Donaciones de un Maestro de Alcántara», el titulado «Los Badajoz, Secretarios del Rey», «Los Solís de Miajadas» y «Dos extremeños profesores de Fernando VII».

Como ven nuestros lectores, día a día, los pocos extremeños con verdadera voluntad, van labrando los sillares de la casa fuerte que en el futuro será la «Historia de Extremadura». ALCÁNTARA está dispuesta a dar a cada uno lo suyo. Por de contado que, con la mayor alegría, saludamos hoy la salida de este libro, que honra a sus autores y a la entidad que lo edita.

#### «Sobre el onomástico personal pre-romano de galecos y astures», por Florentino López Alonso-Cuevillas. Orense-1946.

Nos ha llegado este curioso folleto, que desarrolla un tema interesante. Tema que se enlaza con Extremadura, región en la cual aparecen tantos nombres pre-romanos con inscripciones de todo género. Teniendo en cuenta el valor de la investigación llevada a cabo por el señor L. Alonso-Cuevillas, no dudamos que será valioso auxilio para nuestros eruditos. Este trabajo está «separado» del tomo II del «Boletín del Museo Arqueológico Provincial de Orense».

#### «Coria», por Gervasio Velo y Nieto. Madrid-1947.

Este libro, esperado por los amantes de la vieja Cauria, y por todos los curiosos de nuestra historia, ha venido a enriquecer la escasa bibliografía referente a la ciudad del Alagón. Es éste un mérito cierto. Tiene otros mucho mayores: Una gran cantidad de datos dispersos en los escondrijos más difíciles de la historia; un amor cierto y grande al tema y, por último, una formal indiferencia por todas aquellas cuestiones técnicas que hacen tan estériles a nuestros historiadores. Las preocupaciones de los doctos son causa de que los aficionados con amor propio y decoro científico suplan con sus obras, tan simpáticas por otra parte, lo que aquellos no hacen.